

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

**MOVILIDADES Y FORMAS DE PRODUCCIÓN DE CASAS CAMPESINAS
EN EL OESTE DE LA PAMPA (ARGENTINA)**

MOBILITIES AND FORMS OF PRODUCTION OF PEASANT HOUSES
IN THE WEST OF LA PAMPA (ARGENTINA)¹

Antonela Lucía Mostacero

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina, Argentina

Universidad Nacional de La Pampa, Argentina

antonelamostacero@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9488-3876>

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación titulado “Tramas sociales, estrategias y políticas públicas en los márgenes pampeanos (2000-2020)”, dirigido por la Dra. María Eugenia Comerci e integrado por la autora en calidad de Becaria doctoral del CONICET y pertenece al Departamento e Instituto de Geografía, FCH, UNLPam (Resolución CD 047/20).

Recibido el 08 de noviembre de 2021

Aceptado el 27 de febrero de 2022

Resumen

La producción de una casa campesina pone en juego saberes, representaciones, experiencias y formas de habitar de los actores que intervienen en su construcción física y simbólica. Las dinámicas de movilidad de las personas inciden en la percepción de las técnicas, las materialidades y los espacios que atraviesan sus historias de vida y sus trayectorias colectivas. Con el uso de metodología cualitativa, este trabajo indaga sobre las formas de producción de las arquitecturas de los puestos del tramo inferior de la cuenca del río Atuel, en el oeste de La Pampa (Argentina) y su vínculo con las prácticas de movilidad de actores locales y extra-locales que participaron directa e indirectamente en la conformación de estas construcciones desde 1947 a la actualidad.

Palabras Clave: Movilidad, Oeste de La Pampa, Casa Campesina, Formas de producción.

Abstract

The production of a peasant house brings into play the knowledge, representations, experiences and ways of inhabiting of the actors involved in its physical and symbolic construction. The dynamics of mobility impact in the perception that people have about the techniques, materialities and spaces as they go through their life stories and collective trajectories. By using a qualitative methodology, this paper investigates about the forms of production of the architectures that are used in the puestos of the lower section of Atuel river basin, in the west of La pampa (Argentina) and their relationship with the mobility practices that are held by local and extra-local actors who participate directly and indirectly in the conformation process of these constructions from 1947 to the present.

Keywords: Mobility, West of La Pampa, Peasant House, Forms of production.

Para citar este artículo:

Mostacero, Antonela Lucía. Movilidades y formas de producción de casas campesinas en el oeste de La Pampa (Argentina). Revista Notas Históricas y Geográficas, número, 29 Julio – Diciembre, 2022: pp. 64 – 87.

INTRODUCCIÓN

En la producción de la arquitectura doméstica intervienen numerosos actores sociales que poseen diferentes saberes, experiencias e historias de vida y representaciones individuales y colectivas sobre el habitar. Las prácticas de movilidad realizadas por las personas que construyen y que habitan las arquitecturas inciden en las formas de percibir e interpretar las técnicas, las materialidades y los espacios. En este artículo se trabajará sobre la intrínseca relación entre las diferentes prácticas de movilidad realizadas por los grupos campesinos del oeste de La Pampa (Argentina) y las formas de producción de sus arquitecturas domésticas. Para ello se realizará un estudio de caso conformado por las unidades domésticas localizadas sobre el tramo inferior de la cuenca del río Atuel, a partir del cual se analizará cómo los cambios observados en las prácticas de movilidad de los actores locales y extra locales influyeron en las formas de producir las casas campesinas del sector.

En Argentina se encuentra una extensa bibliografía que indaga sobre el habitar campesino y sus particularidades. Muchos autores han investigado las viviendas tradicionales, naturales, rurales o vernáculas del país, profundizando sobre las formas de producción a las que caracterizaron con técnicas y recursos de la región². Los trabajos de la antropóloga M. I. Poduje fueron los primeros antecedentes sobre la vivienda tradicional de La Pampa³. En ellos describe las tipologías del puesto, el real, toldo y el toldo del hachero e identifica unas iniciales relaciones entre estas y las prácticas de movilidad de los grupos que las reproducían. En esta dirección, algunos estudios desde la antropología y la geografía, que indagaron sobre las espacialidades domésticas campesinas y las prácticas de movilidad de los grupos domésticos, constituyen una sólida base a este trabajo⁴. A estos se suman también los estudios andinos que analizan los cambios técnicos, los saberes y las relaciones sociales establecidas en la construcción de las arquitecturas de grupos pastoriles⁵. Este estudio se enmarcará dentro de los estudios del espacio doméstico campesino y sus arquitecturas y pretende aportar a la comprensión de los cambios en las prácticas de movilidad y las formas de producir las casas campesinas en el oeste de La Pampa en un recorte temporal que abarca desde 1947 a la actualidad.

² Francisco De Aparicio, *La vivienda natural en la región serrana de Córdoba* (Buenos Aires: Publicaciones del Museo Antropológico y Etnográfico, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Serie AI, 1931); Romualdo Ardisson, “Contribución al estudio de la vivienda argentina”, *Revista Humanidades* n 31 (1948): 65-104; Instituto de Investigaciones de la Vivienda, *Tipos predominantes de vivienda natural en la República Argentina* (Buenos Aires: FAU – UBA, 1969).

³ María Inés Poduje, *Viviendas tradicionales en la Provincia de La Pampa* (Santa Rosa: Gobierno de la Provincia de La Pampa, Ministerio de Cultura y Educación, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa, Departamento de Investigaciones Culturales, 2000).

⁴ Bárbara Göbel, “La arquitectura del pastoreo: uso del espacio y sistema de asentamientos en la Puna de Atacama (Susques)”, *Estudios Atacameños*, n 23 (2002): 53-76; Jorge Tomasi, “Geografías del pastoreo: Territorios, movilidades y espacio doméstico en Susques (Provincia de Jujuy)” (Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2010); María Eugenia Comerci, “Territorialidades, espacios vividos y sentidos de lugar en tiempos de avance de la frontera productiva”, *Mundo agrario*, vol. 11 n 21 (2010), 00-00; Leticia Katzer, “Procesos identitarios, “campos familiares” y nomadismo”, *Polis* n 34 (2013), 1-16.

⁵ Jorge Tomasi y Carolina Rivet (Coords.), *Puna y Arquitectura. Las formas locales de la construcción* (Buenos Aires: Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana, 2011); Julieta Barada, “Un pueblo es un lugar. Materialidades y movilidades de los pastores puneños ante las lógicas del estado. Coranzulí, Jujuy, Argentina” (Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2017).

Para este trabajo se hará uso de una metodología cualitativa de diseño flexible que integrará diferentes técnicas: se seleccionará un estudio de caso y se combinará con el análisis de documentos escritos y registros audiovisuales desde 1929 a la actualidad, cartografía provista por la Dirección Provincial de Catastro, estadísticas, entrevistas semiabiertas realizadas a funcionarios y habitantes de la cuenca inferior del Atuel y observación participante en el sector de estudio. Además, se sumará una revisión bibliográfica de antecedentes publicados que contribuyan al planteo teórico utilizado. El caso empírico será analizado con un marco teórico-metodológico interpretativo que posibilitará contribuir a la comprensión del fenómeno social desde la perspectiva de los actores⁶.

El caso de estudio incluirá más de treinta unidades domésticas que habitan sobre el tramo inferior de la cuenca del río Atuel (La Pampa, Argentina). La información primaria será seleccionada de los registros de salidas de campo que se vienen realizando desde 2018, donde se usaron técnicas mixtas de observación. El objetivo de construir el caso no fue arribar a generalizaciones, sino profundizar sobre sus particularidades y los sentidos que se han puesto en juego en su producción.

Consideraciones teóricas: movilidad y formas de producción

Desde finales de siglo XX el análisis de los procesos de movilidad dejó de concentrarse en las migraciones, para profundizar en otros procesos de movilidad que implicaban desplazamientos en diferentes escalas de territoriales y temporales⁷. Kaufmann y Jemelin clasificaron los diferentes tipos de movilidad de acuerdo a la temporalidad y el espacio en que se desarrollan: movilidad residencial, migración, movilidad cotidiana y viaje⁸. Desde los estudios de la vida cotidiana, se ha profundizado en los movimientos de las prácticas sociales en el espacio, en el tiempo y en el plano de los sentidos con los cuales las personas se apropian y transforman sus lugares⁹. Otros autores introdujeron el concepto de espacio de vida, que representa el ámbito en que los grupos sociales desarrollan las actividades cotidianas que requieren para la reproducción social¹⁰. Se visibilizaron entonces las formas en que los espacios de vida, especialmente de los grupos campesinos, tendieron a ampliarse gracias a los medios de comunicación y transporte¹¹.

⁶ Irene Vasilachis de Gialdino, *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1992).

⁷ Wilbur Zelinsky, "The hypothesis of the mobility transition", *Geographical Review* vol. 61 n 2 (1971): 219-249; Jacques Lèvy, "Les Nouveaux Espaces de la Mobilité", en *Les Territoires de la Mobilité*, eds. Michel Bonnet y Dominique Desjeux (París: Presses Universitaires de France, 2000), 155-70.

⁸ Vincent Kaufmann y Christophe Jemelin, « La motilité, une forme de capital permettant d'éviter les irréversibilités socio-spatiales ? » (Trabajo presentado en Coloquio de Geografía Social "Espaces et Sociétés aujourd'hui", Rennes, Francia, 21 y 22 de octubre de 2004).

⁹ Alicia Lindón, "La espacialidad de la vida cotidiana: hologramas socio-territoriales de la cotidianidad urbana", en *Las otras geografías*, coords. Joan Nogué i Font y Joan Romero González (Valencia: Tirant lo Blanch, 2006), 425-46.

¹⁰ Daniel Courgeau, "Nuevos enfoques para medir la movilidad espacial interna de la población", *Notas de población* n 50 (1990): 55-74; Hervé Domenach, y Michel Picouet, (1990). "El carácter de la reversibilidad en el estudio de la migración", *Notas de Población*, n 49 (1990), 49-69.

¹¹ Daniel, Courgeau, "Le concept de migration" (trabajo presentado en Actas del "6° Colloque de Démographie africaine: Migrations - Etat civil - Recensements administratifs", República de Volta, enero de 1975, 27-33.

H. Lefebvre manifiesta que el espacio puede ser producido por la espontaneidad propia de las prácticas sociales o en muchos otros casos estar atravesado o conceptualizado por profesionales de la academia o diversas disciplinas que pretenden contemplar las necesidades espaciales de los grupos sociales¹². En ambas circunstancias, que muchas veces se presentan en forma mixta, la sociedad elabora imaginarios, simbolismos, apego, fenómenos que se generan una vez que el espacio en cuestión comienza a ser vivido. En la práctica, las tres dimensiones del espacio se interrelacionan e incorporan además el bagaje histórico y cultural que lo precede. Para M. Santos el espacio geográfico es un conjunto indisociable y dinámico de sistemas de acciones y sistemas de objetos, en tanto que es parte de la condición de lo social y de lo físico de los lugares¹³. En este sentido, es posible advertir la conformación de diferentes lugares dentro del espacio de vida en que los grupos sociales vivencian su cotidianeidad. En este sentido, los grupos sociales plasman su existencia en el espacio a través de materializaciones en lugares y tiempos específicos, por lo que la historia de la técnica es en esencia espacial¹⁴. M.L. Silveira plantea que la producción de un fenómeno técnico es un conjunto de formas y eventos que evidencia cada período histórico en el espacio geográfico¹⁵. En esta misma línea manifiesta que la técnica entendida “como fenómeno, exige ir más allá de las apariencias, de lo visible, de lo tecnológico y entrar en lo invisible, en los nexos, en las relaciones”. Desde la afirmación de la técnica como una elección social entre un universo de alternativas posibles, los estudios antropológicos han indagado acerca de cómo las acciones que envuelven a las técnicas, procedimientos y formas de producir están relacionadas íntimamente con las relaciones sociales¹⁶. Se acuerda con P. Lemmonier cuando afirma que las técnicas construyen el trasfondo de la vida material de las personas y reflejan en ellas parte de sus sistemas de significación¹⁷. En esta dirección teórica, para este trabajo se elige el concepto de “formas de producción” de J. Barada para comprender a “aquellas estrategias que se despliegan en el proceso de construcción de una casa y que se encuentran necesariamente asociadas a otros procesos de cambio, expresados en las normas, técnicas y recursos humanos que allí intervienen¹⁸”. A lo largo de este trabajo las formas de producción comprenden la selección, traslados, aprovisionamiento y estiba de materiales, elección de alternativas tecnológicas, gestión, conducción y construcción de las casas dentro de los puestos estudiados.

Tras explicitar las consideraciones teóricas sobre movilidad y formas de producción, se continúa con una descripción del caso de estudio y el análisis sobre los cambios y continuidades en la producción del habitar doméstico.

¹² Henri Lefebvre, *La producción del espacio* (Oxford: Blackwell Publishing, 1974).

¹³ Milton Santos, *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción* (Barcelona: Editorial Ariel S.A, 2000 [1996]).

¹⁴ Delfina Trinca Figuera, “Espacio, técnica y geografía” (trabajo presentado en las “I Jornadas de Geografía de la UNLP”, La Plata, Argentina, 12 al 15 de octubre de 1993).

¹⁵ María Laura Silveira, “Tiempo y espacio en geografía: dilemas y reflexiones”, *Revista de Geografía Norte Grande* n 54 (2013), 9-29.

¹⁶ Marcel Mauss, *Introducción a la etnografía* (Madrid: Istmo, 1971 [1947]); Michael Dietler e Ingrid Herbich, “Habitatus, Techniques, Style: An Integrated Approach to the Social Understanding of Material Culture and Boundaries”, en *The Archaeology of Social Boundaries*, ed. Miriam Stark (Washington: Smithsonian Institution Press), 232-63.

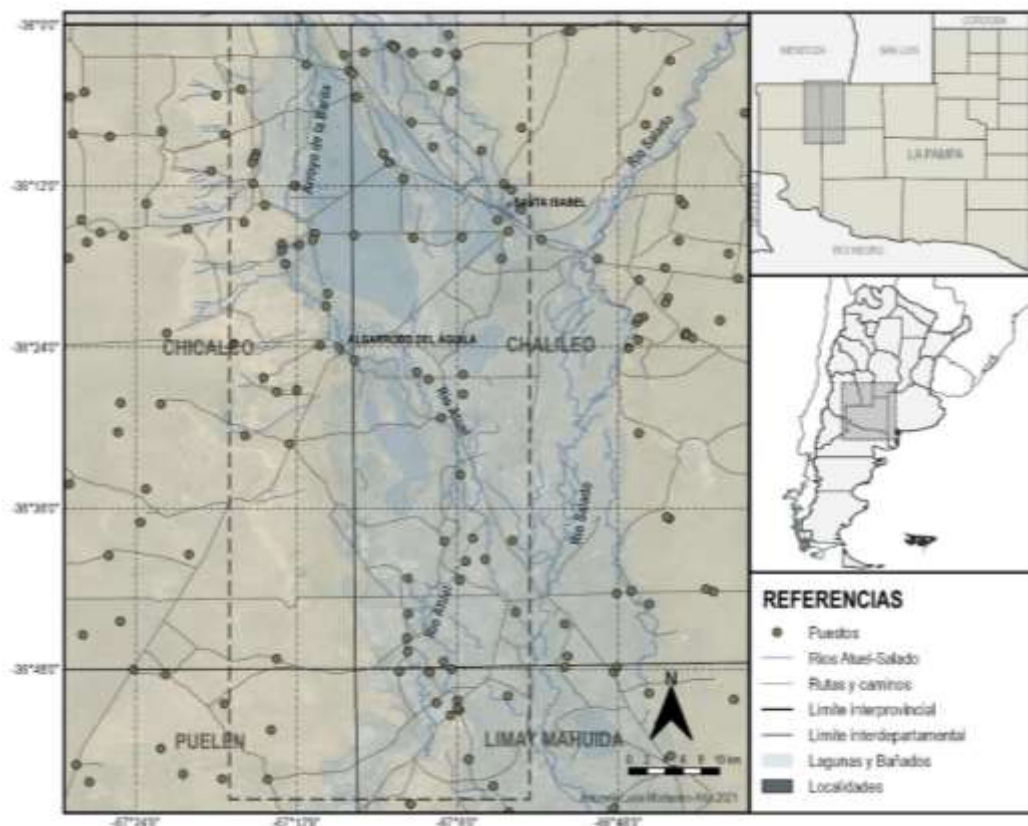
¹⁷ Pierre Lemmonier, *Technological choices. Transformation in material cultures since the Neolithic* (Oxford: Routledge, 2006 [1993]).

¹⁸ Julieta Barada, Barada, “La construcción de una casa de pueblo”, *Estudios Sociales del NOA*, n 18 (2016), 33.

El caso de estudio

Este trabajo tiene como objeto de estudio a las unidades domésticas que habitan sobre el tramo inferior de la cuenca del río Atuel (Ver figura 1). El concepto de grupo doméstico ha sido muy utilizado por la arqueología, la etnografía y la antropología como unidad de análisis. A los fines de este trabajo consideramos a los grupos domésticos como unidades económicas, a micro-escala, basadas en la residencia común, cuyos miembros pueden constituir una familia o ser co-residentes sin lazos de sangre¹⁹. Varios autores han destacado la necesidad de diferenciar los conceptos de familia y grupo doméstico, ya que consideran que ambos son empíricamente diferentes. El referente de la familia es el parentesco y el referente del grupo doméstico es la residencia²⁰. Con este último concepto hacemos referencia directa al sistema de relaciones sociales que regula y garantiza el proceso productivo y han sido constituidas bajo el principio de residencia común.

Figura 1. Unidades localizadas en el tramo inferior de la cuenca del río Atuel



Fuente: Elaboración propia con información georreferenciada de Dirección Provincial de Catastro de La Pampa y software satelital de acceso libre Google Earth (2021).

¹⁹ Donald Bender, "A Refinement of the Concept of Household: Families, Co residence, and Domestic Functions", *American Anthropologist* n 69 (1967), 493-504.

²⁰ Eduardo Archetti y Kristi Anne Stolen, *Explotación Familiar y Acumulación de Capital en el Agro Argentino*. (Buenos Aires: Siglo XXI, 1975); Robert Netting, Richard Wilk y Eric Arnould (Eds.), *Households: Comparative and Historical Studies of the Domestic Group* (Berkeley: University of California Press, 1984).

Reconocer la trayectoria de la unidad doméstica, en este caso la de los puesteros, supone no solo ubicarla en el tiempo histórico del espacio social sino también comprender la dimensión temporal al interior del grupo y dentro del ciclo doméstico²¹.

El estudio de esta unidad de análisis nos permitirá entender la permanencia y los cambios llevados a cabo por los grupos sociales que habitan el sector de estudio. Para el caso del oeste de La Pampa, M. E. Comerci expresa que “los puestos constituyen la unidad de residencia familiar de los puesteros²², no siempre fija a un sitio, pues las pasturas pueden cambiar con el transcurso de los años o, taparse las aguadas y relocalizarse las viviendas rurales en otro sector del campo”²³.

Esta tipología doméstica configura una territorialidad campesina de los grupos domésticos y es testimonio de sus prácticas sociales, expresándose en su conformación funcional y tecnológica²⁴.

Cada puesto está conformado por una casa principal, al menos una enramada adosada o separada de la casa, varias edificaciones para habitación o guardado, corrales diferenciados según tipo de ganado, depósitos, artefactos y sistemas para la recolección, transporte y guardado de agua y un espacio de pastoreo²⁵ (Ver Figura 2).

²¹Elisa Cragolino, “La Unidad Doméstica en una investigación de antropología educativa” (Ponencia presentada en “V Congreso Argentino de Antropología Social”, La Plata, Argentina, 29 de julio al 1 de agosto de 1997).

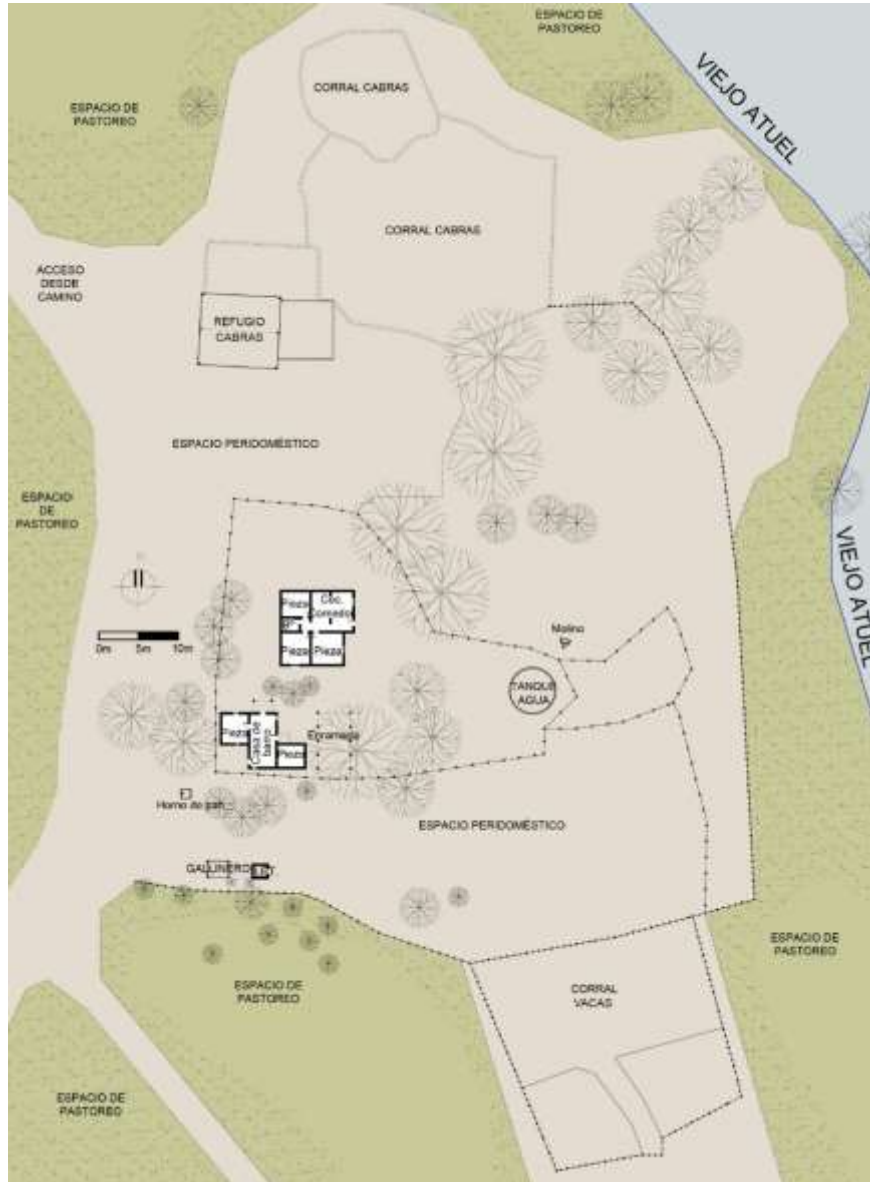
²²En el caso del Oeste pampeano, se utiliza el sustantivo “puestero/a” para referir a productores familiares, crianceros, de perfil campesino que residen y trabajan en su unidad productiva, el puesto, cualquiera sea su relación jurídica con la tierra (propietarios, poseedores o aparceros precarios). María Eugenia Comerci, (2012) “Espacios y tiempos mediados por la memoria. La toponimia en el Oeste de La Pampa en el siglo XX”, *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, 2 (2) (2012), 1-19.

²³María E. Comerci, “Territorialidades campesinas, los puestos en el oeste pampeano”, *Revista de Geografía Norte Grande*, n 66 (2017), 144-65.

²⁴Antonela L. Mostacero y María E. Comerci, “La vivienda como estrategia de reproducción social. El caso de los puestos de La Puntilla (La Pampa, Argentina)”, *Área*, vol. 25 n 1 (2019a): 1-14.

²⁵Ibíd.

Figura 2. Puesto próximo al cauce del río Atuel (Brazo viejo, sin escurrimiento actual)



Fuente: Elaboración propia.

Se habla de arquitectura doméstica campesina para describir una tipología de actividad múltiple que comprende usos doméstico-residenciales con otros propios del espacio (re)productivo; estas complejas unidades constituyen muchas veces la principal fuente de ingresos para el grupo doméstico²⁶.

²⁶ Daniel Cáceres, "El campesinado contemporáneo", en La extensión rural en debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur, eds. Ricardo Thornton y Gustavo Cimadevilla (Buenos Aires, Argentina: INTA, 2003), 173-198.

Estas unidades son testimonio de la adaptación de los puesteros y puesteras a un contexto histórico de discontinuidad hídrica y presencia estatal intermitente desde la incorporación de este territorio al Estado Nacional Argentino²⁷. En 1947, los puestos localizados sobre el cauce fluvial de los ríos Atuel-Salado-Chadileuvú-Curacó se vieron afectados por la regulación del régimen hidrológico natural de la cuenca aguas arriba, tras la construcción de la represa El Nihuil, en la provincia de Mendoza²⁸. A partir de ese momento, se inició el manejo unilateral del escurrimiento y se inició un conflicto interprovincial entre las provincias argentinas de Mendoza y La Pampa por el uso de las aguas, que continúa hasta la fecha.

La intervención de los gobiernos provincial, nacional y municipal a través de políticas públicas en materia de vivienda desde finales de la década de 1980 contribuyó a las transformaciones en las formas de construir y de percibir el habitar de los grupos domésticos. La incorporación de técnicas y formas de producción desde entes hegemónicos superpuso prácticas de construcción materiales y simbólicas diferentes a las que se habían utilizado localmente por generaciones. Junto a esto, el avance de las dinámicas de producción y consumos capitalistas globales que se da a partir de la década de 1990 supuso una revalorización de los espacios y la movilidad territorial se transformó en una estrategia indispensable de los grupos para adaptarse a estas transformaciones²⁹. La compresión espacio-temporal de la vida cotidiana³⁰, cambió además las representaciones sobre las distancias entre los puestos y las zonas urbanas, que años antes eran percibidos como muy distantes o de costoso acceso³¹. En este marco, la forma de producir la casa campesina cambió junto al crecimiento de los intercambios sociales y tecnológicos permitidos por el aumento y diversificación de las prácticas de movilidad y la expansión del espacio de vida de los grupos.

Transformaciones en la producción de las casas y en los grupos domésticos

La construcción del puesto, como un conjunto inescindible de casas y edificaciones productivas, condensa vivencias, sentidos y saberes de las múltiples construcciones que forman parte de la historia habitacional del grupo doméstico. Si bien este escrito concentra la atención en el vínculo existente entre las prácticas de movilidad y la forma de producir las casas, es preciso

²⁷A fines del siglo XIX el Estado Nacional Argentino llevó a cabo numerosas campañas militares contra los pueblos originarios para ampliar la superficie bajo su dominio y consolidar su posición en el mercado capitalista internacional como productor de materias primas. Para 1880 el actual territorio de La Pampa y el sur de Mendoza fueron incorporados al territorio nacional y los grupos indígenas fueron desarticulados tras la captura, asesinato, traslado e invisibilización de sus integrantes. Mirta Zink y Claudia Salomón Tarquini, “Capítulo 3: Las sociedades indígenas y las relaciones sociales en espacios de frontera”, en *Historia de La Pampa I. Sociedad, política, economía*. Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización (ca. 8000 AP a 1952) (Santa Rosa: EdUNLPam, 2014), 49-86.

²⁸María E. Comerci y Beatriz Dillon, “Cambios en el modo de vida e impactos sociales en la depresión fluvial Atuel-Salado-Chadileuvú-Curacó”, en *Territorialidades en tensión en el Oeste de La Pampa. Sujetos, modelos y conflictos*, comps. Beatriz Dillon y María Eugenia Comerci, (Santa Rosa: EdUNLPam, 2014), 57-76.

²⁹Rodolfo Bertonecello, “Migración, movilidad e integración: desplazamientos poblacionales entre el Área Metropolitana de Buenos Aires y Uruguay”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 94 n 71 (2001).

³⁰David Harvey, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural* (Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1998 [1990]).

³¹María E. Comerci y Antonela L. Mostacero, “Territorialidades campesinas, movilidades y doble residencia. Estudio de caso en el oeste de La Pampa (Argentina)”, *Transporte y territorio* n 24 (2021), 8-31.

notar que parte de estos procesos también están signados por las variaciones en la conformación de los grupos domésticos, que se han ido ampliando, reduciendo y/o segmentando de acuerdo a cada historia y recorrido individual³². En el sector de estudio, la mayoría de los grupos domésticos han tenido al menos dos casas campesinas durante de su ciclo de vida, sin tener en cuenta las de su familia de origen ni las de residencia transitoria por trabajos extra prediales de sus integrantes. Algunas de ellas continúan formando parte del espacio de vida del grupo, mientras que otras fueron abandonadas, vendidas o cedidas a algún miembro de la familia para establecer la residencia base de su consiguiente nuevo núcleo. Además, cada grupo posee al menos una casa urbana en las localidades próximas al sector (Santa Isabel, Algarrobo del Águila o General Alvear).

En el transcurso de las trayectorias domésticas, la forma de producir las casas y las técnicas elegidas para ello fue dinámica³³. Los procesos de cambios tecnológicos implican la modificación y/o reemplazo de disposiciones y prácticas más o menos internalizadas por otras; esto puede incluir la utilización de nuevas herramientas y maquinarias, transformaciones en las técnicas y la organización de los procesos productivos o nuevas maneras de ejecutar la gestión de la unidad doméstico-productiva³⁴. En este caso, los circuitos de producción, así como los saberes constructivos y las percepciones sobre la tecnología cambiaron junto a las prácticas de movilidad territorial llevadas a cabo por los y las integrantes de los grupos sociales. La construcción de los puestos está ligada a las prácticas campesinas que se vienen reproduciendo por generaciones en este sector desde principios de siglo XX. Los relatos orales dan cuenta de un inicial uso comunitario de campos abiertos con grupos que ejercían la posesión o aparcería precaria las zonas de pastoreo. Al igual que en el extremo oeste, se distinguían dos procesos de movilidad: uno asociado a trabajos en estancias de la zona o en fincas mendocinas y otro de desplazamiento de familias sin tierra que buscaban donde asentarse³⁵. Con el corte definitivo del río Atuel, se produjo en la zona una fuerte emigración hacia centros urbanos con mayores oportunidades de trabajo y calidad de vida. Este proceso es frecuentemente llamado la “Diáspora Atuelero-saladina” e implicó una gran pérdida de población rural de este sector que se transformó en una zona no irrigada de la cuenca³⁶. En un contexto en que los campos estaban abiertos y tierras eran fiscales o de propietarios que no usufructuaban el suelo con ánimos de dueño, los grupos redefinieron sus áreas de pastoreo e incluso sus territorialidades, construyendo nuevas casas en otras localizaciones donde las posibilidades de acceder a los recursos hídricos subterráneos fuesen posibles. La posibilidad de construir sobre el cauce o muy próximo al cauce del río permitía esto último y, junto a ella, el acceso a suelos aptos para la construcción de casas.

³² Este tema será profundizado en futuros avances en la investigación.

³³ Antonela L. Mostacero, “Espacios, técnicas y formas de producción de la arquitectura doméstica campesina en el Oeste de La Pampa”, *Geografías: ausencias y compromisos en un mundo dinámico y diverso*, comps. Beatriz Dillon, María Cristina Nin y Daila Pombo, (Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa, 2021), 83-94.

³⁴ Daniel Cáceres, Felicitas Silvetti y Gustavo Soto, “Seguimiento de los procesos de cambio tecnológico en sistemas de pequeños productores agropecuarios”, en “Y...vivimos de las cabras”. Transformaciones sociales y tecnológicas de la Capricultura, eds. Daniel Cáceres, Felicitas Silvetti, Guillermo Ferrer y Gustavo Soto (Buenos Aires: La Colmena, 2006), 155-76.

³⁵ María Eugenia Comerci, “Vivimos al margen. Trayectorias campesinas, territorialidades y estrategias en el oeste de La Pampa” (Tesis doctoral, Universidad Nacional de Quilmes, 2011).

³⁶ Héctor Walter Cazenave, “Involución física y percepción cultural en la cuenca inferior del río Atuel” (Ponencia presentada en Actas de “IX Jornadas Nacionales de Geografía Física”, Bahía Blanca, Argentina, 19 al 21 de abril de 2012, 50-5).

En esas épocas y hasta la década de 1980, la mayoría de las casas fueron construidas y gestionadas por el propio grupo. Todos los miembros de la familia participaban de estos procesos y en muchas oportunidades también personas de la familia que no pertenecían a la unidad doméstica (hermanos/as, primos/as, tíos/as). Generalmente, los espacios cubiertos fueron realizados con sistemas de tierra y entramado³⁷ y adobe³⁸ (Ver Figura 3). A la hora de producir y o ampliar la casa se ponían en juego los saberes de la región que habían sido transmitidos de generaciones en generación. Estos comprendían tareas como el reconocimiento y la selección de especies vegetales, las formas de recolección, corte y manipulación de fibras y maderas, selección, recolección y traslado de suelos, tiempos de estacionamiento de embarres, reconocimiento de la composición y las características que debían tener esos embarres, época del año y del día más ventajosos para comenzar, manipulación, armado, hincado y disposición de elementos estructurales y secundarios, procedimientos, selección de herramientas, entre otros.³⁹ La mayoría de las casas se componían de habitaciones adosadas o separadas con ingresos independientes construidas con sistemas constructivos de tierra con entramados.

Figura 3. Casa construida con cerramientos verticales de sistemas mixtos, cubierta de torta y de chapa metálica con estructura de madera



Fuente: Gentileza de Susana Cuello. Fecha aproximada de fotografía 1988.

³⁷ Se llama técnicas con tierra y entramados o simplemente entramados a aquellas que utilizan la madera principalmente como estructura de soporte y son recubiertas por embarres de tierra a modo de revoque. Graciela María Viñuales, Restauración de arquitecturas de tierra (San Miguel de Tucumán: Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, 1981).

³⁸ En el sector de estudio son pocos los casos en que se construyó con adobe, sin embargo, en zonas próximas comprendidas dentro del oeste de La Pampa, como Emilio Mitre, esta técnica de mampostería fue de uso generalizado.

³⁹ Mostacero, “Espacios, técnicas y formas de producción de la arquitectura doméstica campesina en el Oeste de La Pampa, 2021.

A pesar de que los materiales no eran industrializados y su elección variaban de acuerdo a la disponibilidad en la región, la obtención de los insumos constructivos tenía sus dificultades. En muchas ocasiones había que realizar viajes cortos o recorridos diarios a caballo de medias distancias para obtener maderas de longitud suficiente para ser usada como estructura maestra de las casas. Muchos testimonios expresaron que esto sucedía en el caso de los puestos donde los suelos estaban compuestos mayormente por arenas y limos, a la hora de conseguir la tierra arcillosa preferida para construir, popularmente llamada “greda”. Los suelos arcillosos eran extraídos de sitios alejados del puesto y llevados a caballo sobre cueros de grandes dimensiones u obtenidos de capas que quedaban al descubierto cuando se realizaban los pozos para obtener agua potable subterránea; en algunos casos se registró la producción de adobes in situ y posterior traslado para ejecución de mamposterías en el puesto.

En 1983, tras una suelta aguas arribas, dos brazos del río Atuel (el arroyo de La Barda y el viejo Atuel) crecieron hasta retomar parte del cauce principal, que había estado anegado. Hasta el año 1988 el sector permaneció inundado y los puestos próximos al río se vieron afectados significativamente. En un período de inundación del arroyo de La Barda ocurrido en la década anterior (1973), muchos grupos realizaron la construcción de la nueva casa al descender el agua en un emplazamiento más alejado del río o sobre una cota de nivel visiblemente superior. Sin embargo, tras este segundo evento, en la producción de una nueva casa no se eligió como primera opción a los sistemas constructivos con tierra y entramados, sino que la mayoría prefirió utilizar materiales industrializados y técnicas que estaban más difundidas en los centros urbanos próximos, como mampostería de ladrillo común y cubiertas con estructura de madera y chapa metálica⁴⁰.

Es necesario no soslayar el rol que tuvieron los viajes durante esta época. Tal como lo expresaran O. Barbary, F. Dureau y O. Hoffmann, las prácticas sociales modifican la percepción sobre las distancias geográficas⁴¹. Para esta época en todas las familias, parte de los miembros había trabajado en forma temporaria en estancias ganaderas de la zona, en fincas frutihortícolas del oasis sur mendocino o del norte rionegrino o en trabajos de cuidado y limpieza doméstica en centros urbanos. Asimismo, la reducción de los riesgos del viaje, el incremento de vehículos a motor en la región con un mejoramiento de las condiciones físicas y de los tiempos de traslado alentaron la frecuencia de viajes a las localidades cercanas, por lo que el intercambio con otras espacialidades y materialidades amplió el espectro de arquitecturas concebibles para los agentes de construcción en la zona. Asimismo, las redes vinculares de las familias se extendieron en la región, por lo que fue más fácil acceder a otros materiales para la construcción de casas, como tablas y rollizos de álamo y eucaliptus, y de dispositivos peridomésticos auxiliares, como chapas metálicas, postes, bebederos de hormigón premoldeado, entre otros.

La mayoría de estas nuevas casas fueron construidas y autogestionadas por el grupo junto a algún/a integrante de la familia o de puestos vecinos que conociese y hubiese practicado

⁴⁰ Antonela L. Mostacero, A.L. (2020). “El agua nos quitó la casa”. Aportes para la comprensión de los cambios en el habitar campesino del oeste de La Pampa. Revista Huellas vol. 24 n 2 (2020), 127-46.

⁴¹ Olivier Barbary, François Dureau y Odile Hoffmann, “Movilidades y sistemas de lugares”, en Ciudades y sociedades en mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia, coords. Françoise Dureau, Olivier Barbary, Vincent Goueset, Olivier Pissot y Thierry Lille (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2007 [2004]), 93-160.

previamente la forma de edificar en mampostería de ladrillo común con morteros calcáreos o cementicios. La forma de adquirir los materiales de construcción cambió. Al haberse extendido el uso de vehículos a motor, permitió traer mayores volúmenes de ladrillos, ligantes y maderas de zonas urbanas aledañas, que eran obtenidos en forma de paga por trabajos extraprediales o por la venta de chivos o guano⁴² a compradores ambulantes, en su mayoría mendocinos. La producción de ladrillos cocidos de gran tamaño en Santa Isabel, llamados localmente “adobones”, disminuyó las distancias de traslado. En otros casos, los materiales fueron subsidiados u otorgados por los municipios a cuyo ejido municipal pertenecía la unidad doméstico-productiva, con los que comenzaban a tener mayor vinculación que en épocas anteriores.⁴³

Asimismo, hacia fines de la década de 1980, el Estado provincial comenzó a impulsar políticas del habitar que intervinieron directa o indirectamente la arquitectura doméstica del sector. Una de las más significativas fue la edificación de viviendas en la zona de Paso Maroma a través del Plan de Erradicación de Ranchos. La construcción de las viviendas del Estado se realizó con la conducción de un profesional académico externo e incorporó mano de obra local a sus grupos de trabajo. Esto se tradujo en ingresos económicos extra para los grupos domésticos y el intercambio de procedimientos y técnicas constructivas como el preparado de morteros, el uso de encofrados, ejecución de mamposterías de ladrillo común y revoques cementicios, colocación de chapas y cielorrasos, uso de instrumentos diferentes, entre otros. Los materiales fueron trasladados y gestionados vehicularmente desde zonas urbanas próximas: Santa Isabel, General Alvear y Santa Rosa. Si bien, los integrantes de los grupos domésticos no realizaron desplazamientos específicos para la construcción de estas viviendas, la movilidad laboral de las personas foráneas que participaban de la gestión y producción de las nuevas viviendas supuso la interacción y posible transformación de prácticas, representaciones y vivencias entre personas de lugares diferentes, urbanos y rurales.

Una vez finalizadas, estas casas fueron modificadas por puesteros y puesteras en un proceso de apropiación simbólica del espacio doméstico y de adaptación a las formas de vida regional. Se coincide con J. Barada cuando afirma que las diferencias entre los agentes institucionalizantes y los grupos locales en las formas de pensar y producir la espacialidad doméstica no son independientes entre sí, sino que coexisten y se superponen dentro de la misma unidad⁴⁴. Muchas familias las ampliaron, anexaron una habitación con chimenea y estufa a leña y montaron enramadas de mayores dimensiones (Ver Figura 4). En algunos casos los grupos fueron obligados por agentes estatales a demoler su casa anterior, mientras que en otros esto quedó a criterio de ellos, por lo que las mantuvieron en uso.

⁴² Los puesteros y puesteras del sector comercian el guano del ganado ovino y caprino con productores del oasis sur mendocino que lo utilizan como abono para la producción frutihortícola regional.

⁴³ Mostacero, “Espacios, técnicas y formas de producción de la arquitectura doméstica campesina en el Oeste de La Pampa, 2021.

⁴⁴ Julieta Barada, “Transformaciones vernáculas: Cambios y continuidades en las arquitecturas locales de la Puna Argentina”, *Arquitecturas del Sur* n 46 (XXXII) (2014): 6-17.

Figura 4. Vivienda construida por el Gobierno Provincial, con ampliación de cocina con fogón y extensión de galería semicubierta



Fuente: Gentileza de María Eugenia Comerci. Fotografía tomada en 2012.

Este cambio de elecciones tecnológicas, con una fuerte presencia de la mampostería portante de ladrillo común y cubiertas livianas vía seca, se sucedió progresivamente en todo el sector durante la última década del siglo XX y el siglo XXI. Esta decisión fue alentada por motivaciones socioculturales y simbólicas, relacionadas con una percepción negativa sobre las técnicas constructivas de tierra que eran asociadas a la pobreza desde un fuerte discurso modernizador por parte de los gobiernos provincial y nacional y sus acciones de política pública⁴⁵. Se sumaron a esto las intervenciones habitacionales gestionadas desde el Ministerio de Bienestar Social, el Programa de Erradicación de Letrinas, el Plan de Núcleos Sanitarios gestionados por el municipio de Santa Isabel y el Proyecto de Electrificación Rural en Mercados Rurales (PERMER), muy bien recibido por los grupos del sector, que fue ejecutado por la Administración Provincial de Energía de La Pampa (Ver Figura 5).

⁴⁵ María Rosa Mandrini, Noelia Cejas y Agustina María Bazán, “Erradicación de ranchos, ¿erradicación de saberes? Reflexiones sobre la región noroeste de la provincia de Córdoba, Argentina”, *Anales del IAA*, vol. 48 n 1 (2018): 83-94.

Figura 5. Puesto con núcleo sanitario estatal



Fuente: Fotografía tomada por la autora en 2019.

Este proceso también estuvo vinculado a D. Harvey denominó compresión espacio-temporal de la vida posmoderna, causada por la presión de la acumulación y circulación del capital⁴⁶. A fines de la década de 1990, los efectos de esta dinamización junto a los del corrimiento de la frontera ganadera hacia el sector contribuyeron al aumento de la interacción entre los puestos y los centros urbanos. Los hábitos de consumo de los grupos familiares cambiaron mucho en muy corto plazo, incluyéndose entre estos la incorporación de materiales diversos, sobre todo de aquellos asociados socialmente con la moda, la innovación y la imagen de un mayor capital económico y social. Junto a una fuerte descampesinización (Ver cuadro 1), los procesos de movilidad flexible o de doble residencia en el oeste pampeano se incrementaron por motivos asociados a mejorar de calidad de vida de los grupos⁴⁷. Poseer una casa en el pueblo permitió satisfacer necesidades múltiples entre las que se encuentran disminuir el desarraigo familiar que implica para los niños asistir a una escuela albergue urbana, acceder a servicios básicos como el agua potable, la electricidad o la salud pública y conseguir otros bienes y/o empleos urbanos⁴⁸.

⁴⁶ David Harvey, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, 1990.

⁴⁷ María Eugenia Comerci, *Territorialidades, espacios vividos y sentidos de lugar en tiempos de avance de la frontera productiva*, 2010; María Eugenia Comerci, *Territorialidades campesinas, los puestos en el oeste pampeano*, 2017.

⁴⁸ Comerci y Mostacero, *Territorialidades campesinas, movilidades y doble residencia. Estudio de caso en el oeste de La Pampa (Argentina)*, 2021.

Cuadro 1. Población de Santa Isabel y el Departamento Chalileo durante siglo XX y XXI

CENSOS		1920	1935	1942*	1947	1960	1965**	1970	1980	1991	2001	2010
POB. TOTAL	SANTA ISABEL	317		274			333			1267	1895	2526
	POBLACIÓN RURAL DISPERSA	1433		1828			1399			826	622	459
	DEPARTAMENTO CHALILEO	1750	1888	2102	2420	1838	1732	1443	1737	2093	2517	2985

*Censo territorialiano

**Censo provincial

Fuente: Elaboración propia con el uso de datos censales.

La adquisición de una casa urbana se ha concretado en formas diferentes y ha dependido de mucho de la predisposición de los gobiernos locales y provinciales de la época. Algunas familias solicitaron lotes vacantes a los municipios próximos, los cuáles eran cedidos a cambio de la realización de mejoras⁴⁹ en un corto plazo, por lo que a los pocos años iniciaron la construcción de casas, continuando con las materialidades institucionalizadas y difundidas en las zonas urbanas y manteniendo elementos arquitectónicos propios del puesto como la enramada, la estufa a leña, gallineros o el cercado del lote similar al guardapatio (Ver Figura 6). Otros grupos pudieron acceder a viviendas sociales nuevas construidas por planes provinciales y/o municipales, donde no hubo intervención inicial alguna por parte de las familias, sino que la apropiación se dio en ampliaciones posteriores y delimitaciones del espacio abierto. En última instancia, los municipios les adjudicaron una vivienda existente en el pueblo. De esta manera, el espacio de vida de los grupos se amplió junto con su territorialidad para permitir nuevas estrategias de persistencia en la zona. Son muchos los testimonios que expresan sobre la conveniencia económica de tener dónde alojarse y permanecer cuando van al pueblo, especialmente desde que el acceso a la asistencia social, como pensiones, asignaciones familiares y tarjetas sociales, ha sido bancarizada y eso obliga a los grupos a desplazarse al menos una vez al mes⁵⁰.

⁴⁹ Se le llama coloquialmente *mejoras* a la ejecución de cualquier tipo de edificación que indique el inicio de la posesión con ánimos de dueño por parte de las personas adjudicatarias de los lotes.

⁵⁰ Comerci y Mostacero, Territorialidades campesinas, movilidades y doble residencia. Estudio de caso en el oeste de La Pampa (Argentina), 2021.

Figura 6. Casa en Santa Isabel con estufa a leña, *quematuti*, cerco perimetral y espacio semicubierto con función de enramada



Fuente: Fotografía tomada por la autora en 2020.

En estas ampliaciones progresivas, que se fueron realizando tanto en las casas del pueblo como en las del campo, se incorporaron sistemas en vía seca como chapas metálicas, machihembrados de pino, entablonados y rollizos de álamo, placas de poliestireno expandido y placas de yeso con subestructura metálica para cielorrasos y cerramientos internos, reticulados para estructuras metálicas de techo, tubos petroleros, polietilenos y tejidos plásticos popularmente conocidos como “media sombra”. La gestión de la compra y transporte de estos materiales fue realizada mayormente por los integrantes del grupo; sin embargo, de la mano de la percepción de acortamiento de las distancias espaciales y un aumento de los ingresos económicos de los grupos por una progresiva pluriactividad económica y por el apoyo de asistencias sociales del Estado, en la mayoría de los casos se contrató a un tercero, constructor, que se encargó de la gestión de la obra, con herramientas y peones externos, en ocasiones con incorporando o no a alguien de la familia. Estos cambios alcanzaron también a los espacios peridomésticos, donde los difundidos sistemas de jarilla parada a pique, de cajón y de enramada empezaron a convivir con nuevas formas de construir corrales y refugios. También se diversificaron las estrategias y dispositivos para la distribución y aprovisionamiento de agua⁵¹ (Ver figura 7).

⁵¹ Antonela L. Mostacero y María Eugenia Comerci, “Vivienda campesina en espacios despojados de sus recursos hídricos: Los puestos de la Puntilla (La Pampa, Argentina)”, en “XI Jornadas Patagónicas de Geografía I Congreso Internacional de Geografía de la Patagonia argentino-chilena. Contradicciones del desarrollo y horizontes alternativos” (Neuquén: Editorial EDUCO, 2019b), 489-98.

Figura 7. Refugio y corrales de cabras realizados con tablas y pallets de álamo



Fuente: Fotografía tomada por Leticia García en 2019.

Consideraciones finales

Las múltiples casas que conforman el espacio de vida de los grupos coexisten, son adaptadas y refuncionalizadas para satisfacer los requerimientos de las personas que las habitan, incluso aquellos que tienen que ver con los desplazamientos de sus miembros. De la misma manera, las prácticas de movilidad, que permiten a sus miembros aumentar las estrategias necesarias para la persistencia y resistencia en el sector, posibilitan intercambios tecnológicos, sociales y económicos entre los diferentes actores que participan directa o indirectamente de la producción de las casas. Analizar las dinámicas de los grupos, sus prácticas de desplazamiento y permanencia, las historias y trayectorias individuales y colectivas de sus integrantes y las transformaciones de sentidos asignados al modo de habitar es fundamental para comprender los cambios y continuidades en las arquitecturas domésticas del sector.

En semejanza con otras poblaciones campesino-pastoriles del resto de Argentina, los puesteros y puesteras que habitan sobre el tramo inferior de la cuenca del río Atuel han llevado a cabo diferentes prácticas de movilidad territorial para poder ampliar y asegurar la obtención de recursos necesarios para su reproducción y persistencia en este espacio geográfico.

Estas dinámicas comprendieron la relocalización de la residencia base, la migración, los viajes, la movilidad cotidiana y la doble residencia de casi todos los miembros de los grupos en más de una oportunidad durante su trayectoria doméstica. El desarrollo de este trabajo permite visualizar cómo las formas de producir el habitar se vieron vinculadas a las prácticas de movilidad de los agentes involucrados en este proceso.

Así, se identifica una etapa de relocalización de casas y redefinición de espacios de vida en un contexto de indefinición de posesión de tierras con campos de pastoreo libre, que estuvo signada por la búsqueda de mejores recursos en un ambiente semiárido que fue despojado del río Atuel en forma repentina. Durante esta época las técnicas más utilizadas fueron la quincha, el chorizo y en menor medida el adobe y la producción de las casas era efectuada por todo el grupo familiar. En una segunda instancia, observamos cómo la mayor interacción con agentes institucionalizadores, las movilidades temporarias y los viajes por trabajo a las localidades cercanas influyeron en el ingreso de otras tecnologías y formas de construir al espectro de formas constructivas posibles en el sector. A la construcción por autogestión de las casas se suman los agentes de los gobiernos provincial, local y nacional, a través de sus intervenciones directas e indirectas. En los últimos treinta años, junto a la percepción del acortamiento de las distancias y los tiempos, fue posible identificar la incorporación de constructores y delegación de las tareas propias de la gestión y construcción de las casas a terceros que se dedican a esta tarea en modo profesional. El nuevo siglo trajo asimismo la necesidad de poseer una casa urbana, ya que la dinámica de doble residencia permite a los grupos ampliar su espacio de vida y acceder a ventajas comparativas en ambos lugares: el campo y el pueblo⁵². Esta mayor interacción urbana posibilitó la incorporación de técnicas por vía seca y de nuevas formas de gestionar la construcción de los espacios domésticos, como también de los espacios peridomésticos.

Avanzar en el estudio de los cambios y las continuidades de la producción arquitectónica en un espacio geográfico específico implica comprender cómo las técnicas se ponen en práctica en un complejo entramado social que ha cambiado en el tiempo por motivaciones internas y externas a los grupos sociales. La producción de la casa está íntimamente vinculada con los intercambios realizados entre los diferentes actores que influyen en este proceso a lo largo de la trayectoria individual y colectiva de las unidades domésticas, una historia que sin dudas está signada por múltiples desplazamientos en el territorio de estudio.

Agradecimientos

Se agradece a María Eugenia Comerci y a Jorge Tomasi por sus contribuciones a este trabajo y a las puesteras y puesteros que habitan en el sector de estudio por abrirme las puertas de sus casas y brindarme sus testimonios que para que pueda reconstruir parte de sus prácticas cotidianas de movilidad y sus sentidos.

⁵² Comerci y Mostacero, Territorialidades campesinas, movilidades y doble residencia. Estudio de caso en el oeste de La Pampa (Argentina), 2021.

Bibliografía

Archetti, Eduardo y Kristi Anne Stolen. 1975. Explotación Familiar y Acumulación de Capital en el Agro Argentino. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ardissone, Romualdo. “Contribución al estudio de la vivienda argentina”. *Revista Humanidades* n 31 (1948): 65-104.

Barada, Julieta. “Transformaciones vernáculas: Cambios y continuidades en las arquitecturas locales de la Puna Argentina”. *Arquitecturas del Sur* n 46 (XXXII) (2014): 6-17.

Barada, Julieta. La construcción de una casa de pueblo. *Estudios Sociales del NOA*, 18 (2016): 31-60.

Barada, Julieta. Un pueblo es un lugar. Materialidades y movilidades de los pastores puneños ante las lógicas del estado. Coranzulí, Jujuy, Argentina. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 2017.

Barbary, Olivier, Françoise Dureau y Odile Hoffmann. Movilidades y sistemas de lugares. En *Ciudades y sociedades en mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia*, coords. Françoise Dureau, Olivier Barbary, Vincent Goueset, Olivier Pissot y Thierry Lille, 93-160. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. 2004.

Bender, Donald. “A Refinement of the Concept of Household: Families, Co residence, and Domestic Functions”. *American Anthropologist* n 69 (1967): 493-504.

Bertoncello, Rodolfo. “Migración, movilidad e integración: desplazamientos poblacionales entre el Área Metropolitana de Buenos Aires y Uruguay”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 94 n 71 (2001).

Cáceres, Daniel. El campesinado contemporáneo. En *La extensión rural en debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur*, eds. Ricardo Thornton y Gustavo Cimadevilla, 173-198. Buenos Aires: INTA. 2003.

Cáceres, Daniel, Felicitas Silvetti y Gustavo Soto. 2006. Seguimiento de los procesos de cambio tecnológico en sistemas de pequeños productores agropecuarios, en “Y...vivimos de las cabras”. *Transformaciones sociales y tecnológicas de la Capricultura*, eds. Daniel Cáceres, Felicitas Silvetti, Guillermo Ferrer y Gustavo Soto, 155-176. Buenos Aires: La Colmena.

Cazenave, Héctor Walter. Involución física y percepción cultural en la cuenca inferior del río Atuel. Ponencia presentada en “Actas de IX Jornadas Nacionales de Geografía Física”, 50-5, 19 al 21 de abril, en Bahía Blanca, Argentina. 2012.

Comerci, María Eugenia. “Territorialidades, espacios vividos y sentidos de lugar en tiempos de avance de la frontera productiva”. *Mundo agrario*, vol. 11 n 21 (2010).

Comerci, María Eugenia. *Vivimos al margen. Trayectorias campesinas, territorialidades y estrategias en el oeste de La Pampa*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Quilmes. 2011.

Comerci, María Eugenia. “Espacios y tiempos mediados por la memoria. La toponimia en el Oeste de La Pampa en el siglo XX”. *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, vol. 2 n 2 (2012): 1-19.

Comerci, María Eugenia. “Territorialidades campesinas, los puestos en el oeste pampeano”. *Revista de Geografía Norte Grande*, n 66 (2017): 144-165.

Comerci, María Eugenia y Beatriz Dillon. Cambios en el modo de vida e impactos sociales en la depresión fluvial Atuel-Salado-Chadileuvú-Curacó (pp. 57-76). En *Territorialidades en tensión en el Oeste de La Pampa. Sujetos, modelos y conflictos*, comps. Beatriz Dillon y María Eugenia Comerci, 57-76. Santa Rosa: EdUNLPam. 2014.

Comerci, María Eugenia y Antonela Lucía Mostacero. “Territorialidades campesinas, movilidades y doble residencia. Estudio de caso en el oeste de La Pampa (Argentina)”. *Transporte y territorio* n 24 (2021): 8-3.

Courgeau, Daniel. Le concept de migration. Trabajo presentado en Actas del “6° Colloque de Démographie africaine: Migrations - Etat civil - Recensements administratifs”, 27-33, enero, República de Volta. 1975.

Courgeau, Daniel. “Nuevos enfoques para medir la movilidad espacial interna de la población”. *Notas de población* n 50 (1990): 55-74.

Cragolino, Elisa. La Unidad Doméstica en una investigación de antropología educativa. Ponencia presentada en “V Congreso Argentino de Antropología Social”, 29 de julio al 1 de agosto, La Plata, Argentina. 1997.

De Aparicio, Francisco. *La vivienda natural en la región serrana de Córdoba*. Buenos Aires: Publicaciones del Museo Antropológico y Etnográfico, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Serie AI. 1931.

Dietler, Michael e Ingrid Herbich. 1998. *Habitus, Techniques, Style: An Integrated Approach to the Social Understanding of Material Culture and Boundaries*. En *The Archaeology of Social Boundaries*, ed. Miriam Stark, 232-63. Washington: Smithsonian Institution Press.

Domenach, Henri y Michel Picouet. “El carácter de la reversibilidad en el estudio de la migración”. *Notas de Población*, n 49 (1990): 49-69.

Göbel, Bárbara. “La arquitectura del pastoreo: uso del espacio y sistema de asentamientos en la Puna de Atacama (Susques)”. *Estudios Atacameños*, n 23 (2002): 53-76.

Harvey, David. La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 1990.

Instituto de Investigaciones de la Vivienda. Tipos predominantes de vivienda natural en la República Argentina. Buenos Aires: FAU – UBA. 1969.

Katzer, Leticia. “Procesos identitarios, “campos familiares” y nomadismo”. *Polis* n 34 (2013) : 1-16.

Kaufmann, Vincent y Christophe Jemelin. La motilité, une forme de capital permettant d’éviter les irréversibilités socio-spatiales ?. Trabajo presentado en Coloquio de Geografía Social “Espaces et Sociétés aujourd'hui”, 21 y 22 de octubre, Rennes, Francia. 2004.

Lefebvre, Henri. La producción del espacio. Oxford: Blackwell Publishing. 1974.

Lemmonier, Pierre. Technological choices. Transformation in material cultures since the Neolithic. Oxford, Reino Unido: Routledge. 1993.

Lèvy, Jacques. Les Nouveaux Espaces de la Mobilité. En *Les Territoires de la Mobilité*, eds. Michel Bonnet y Dominique Desjeux, 155-170. París: Presses Universitaires de France. 2000.

Lindón, Alicia. La espacialidad de la vida cotidiana: hologramas socio-territoriales de la cotidianeidad urbana. En *Las otras geografías*, coords. Joan Nogué i Font y Joan Romero González, 425-46. Valencia, España: Tirant lo Blanch. 2006.

Mandrini, María Rosa, Noelia Cejas y Agustina María Bazán. “Erradicación de ranchos, ¿erradicación de saberes? Reflexiones sobre la región noroeste de la provincia de Córdoba, Argentina”. *Anales del IAA*, vol. 48 n 1 (2018): 83-94.

Mauss, Marcel. Introducción a la etnografía. Madrid: Istmo. 1947.

Mostacero, Antonela Lucía. “El agua nos quitó la casa”. Aportes para la comprensión de los cambios en el habitar campesino del oeste de La Pampa”. *Revista Huellas* vol. 24 n 2 (2020): 127-46.

Mostacero, Antonela Lucía. Espacios, técnicas y formas de producción de la arquitectura doméstica campesina en el Oeste de La Pampa, en *Geografías: ausencias y compromisos en un mundo dinámico y diverso*, comps. Beatriz Dillon, María Cristina Nin y Daila Pombo, 83-94. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa. 2021.

Mostacero, Antonela Lucía y María Eugenia Comerci. “La vivienda como estrategia de reproducción social. El caso de los puestos de La Puntilla (La Pampa, Argentina)”. *Área*, vol. 25 n 1 (2019a).

Mostacero, Antonela Lucía y María Eugenia Comerci. Vivienda campesina en espacios despojados de sus recursos hídricos: Los puestos de la Puntilla (La Pampa, Argentina). Ponencia presentada en “XI Jornadas Patagónicas de Geografía I Congreso Internacional de Geografía de la Patagonia argentino-chilena. Contradicciones del desarrollo y horizontes alternativos” (Neuquén: Editorial EDUCO), 489-98. 2021b.

Netting, Robert. Richard Wilk y Eric Arnould (Eds.). *Households: Comparative and Historical Studies of the Domestic Group*. Berkeley: University of California Press. 1984.

Poduje, María Inés. *Viviendas tradicionales en la Provincia de La Pampa*. Santa Rosa: Gobierno de la Provincia de La Pampa, Ministerio de Cultura y Educación, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa, Departamento de Investigaciones Culturales. 2000.

Santos, Milton. *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona: Editorial Ariel S.A. 1996.

Silveira, María Laura. “Tiempo y espacio en geografía: dilemas y reflexiones”. *Revista de Geografía Norte Grande*, n 54 (2013): 9-29.

Tomasi, Jorge. *Geografías del pastoreo: Territorios, movilidades y espacio doméstico en Susques (Provincia de Jujuy)*. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 2010.

Tomasi, Jorge y Carolina Rivet (Coords.). *Puna y Arquitectura. Las formas locales de la construcción*. Buenos Aires: Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana. 2011.

Trinca Fighera, Delfina. *Espacio, técnica y geografía*. En *Actas de las “I Jornadas de Geografía de la UNLP”*, 12 al 15 de octubre, La Plata, Argentina. 1995.

Vasilachis de Gialdino, Irene. *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. 1992.

Viñuales, Graciela María. *Restauración de arquitecturas de tierra*. San Miguel de Tucumán: Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo. 1981.

Zelinsky, Wilbur. “The hypothesis of the mobility transition”. *Geographical Review* vol. 61 n 2 (1971): 219-249.

Zink, Mirta y Claudia Salomón Tarquini. Capítulo 3: Las sociedades indígenas y las relaciones sociales en espacios de frontera. En Historia de La Pampa I. Sociedad, política, economía. Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización (ca. 8000 AP a 1952), eds. Andrea Lluch y Claudia Salomón Tarquini. Santa Rosa: EdUNLPam, 49-86. 2014.